

LujÃ¡n: familia e infancia

miércoles, 18 de abril de 2007

Modificado el lunes, 28 de febrero de 2011

LujÃ¡n: familia e infancia

JosÃ©

LujÃ¡n PÃ©rez nació en el guinense pago de Las Tres Palmas, el día 9 de mayo de 1756. Fue hijo de un matrimonio de labradores regularmente acomodado y el segundo de cinco hermanos. Por Pedro González-Sosa

LujÃ¡n: Familia e Infancia

Por Pedro González-Sosa

JosÃ©

LujÃ¡n PÃ©rez nació en el guinense pago de Las Tres Palmas, el día 9 de mayo de 1756. Fue hijo de un matrimonio de labradores regularmente acomodado y el segundo de cinco hermanos: JosÃ© Domingo, nacido, como todos, en GuÃ-a, el 28 de julio de 1754 y que murió muy niño; Carlos Fernando, nacido el 4 de octubre de 1760; MarÃ-a JosÃ©, venida al mundo el 24 de junio de 1765 y Juan JosÃ©, que fue bautizado en 1769.

Los padres, JosÃ© LujÃ¡n Bolaños y Ana PÃ©rez SÃ¡nchez, fueron casados en GuÃ-a por el entonces beneficiado de la parroquia don Baltasar JosÃ© RodrÃ-guez DÃ©niz y Quintana, el 3 de abril de 1751, asistiendo como testigos don Alonso de Olivares, Pedro Correa y Francisco Navarro, hermano de ella, todos vecinos del mismo pueblo. El padre del imaginero murió en Las Palmas el 7 de agosto de 1807 y, por expreso deseo de su hijo, fue enterrado delante del altar de la Virgen de La Antigua, en la Catedral, cuando todavÃ-a estaba en la hornacina una antigua imagen de esta advocaciÃ³n que fue sustituida por la soberbia escultura que ahora existe allÃ-, y que el imaginero comenzÃ³ a cincelar en agosto de 1808 por encargo del Cabildo Catedral. La imagen fue entregada al Cabildo, despuÃ©s de muerto el artista, por su hermano Carlos, en 1815. La partida de defunciÃ³n del padre del imaginero se encuentra en el desaparecido Libro 6 de los de Defunciones de la antigua iglesia del Sagrario (hoy de San AgustÃ-n) que se guardan en el Archivo Diocesano. El libro desapareciÃ³, nos han informado, en el traslado que se hizo de San AgustÃ-n al citado Archivo, desde luego despuÃ©s de 1974, aÃ±o en que lo relacionÃ³ Francisco Morales PadrÃ³n en un inventario que hizo de todos los libros sacramentales de las iglesias de la DiÃ³cesis de Canarias. Pero quien escribe, antes de su pÃ©rdida, tuvo tiempo de consultarlo alguna vez, advirtiendole que allÃ- indicaba que el fallecido era viudo, cuando en realidad su esposa, Ana PÃ©rez SÃ¡nchez, le sobreviviÃ³ algunos aÃ±os mÃ¡s y muriÃ³ en GuÃ-a, donde fue enterrada en 1812 en el cementerio de La Atalaya, aquel que se habÃ-a bendecido para los muertos de la epidemia de fiebre amarilla de 1811. El beneficiado de turno olvidÃ³ inscribir en el libro correspondiente la partida de bautismo de MarÃ-a JosÃ©, la hermana de LujÃ¡n, por lo que el padre hubo de tramitar en 1793 un expediente para subsanar la omisiÃ³n. En Ã©l fue necesaria la certificaciÃ³n de varios vecinos, entre otros Ana de Quintana, que fue quien llevÃ³ la niÃ±a a la pila, recordando tambiÃ©n, dice en su declaraciÃ³n, que aquel mismo dÃ-a naciÃ³ en GuÃ-a una niÃ±a llamada Juana, hija de Antonio Herrera, seÃ±alando el juez instructor comisionado que de la informaciÃ³n recogida resulta que MarÃ-a JosÃ© de los Dolores LujÃ¡n PÃ©rez naciÃ³ el 24 de mayo de 1765 y que fue bautizada al dÃ-a siguiente. Para salvar las contradicciones en que incurrieron la madre de la niÃ±a, Ana PÃ©rez, y la mujer que la llevÃ³ a bautizar, respecto de la hora del nacimiento, se acuerda hacer constar que fue Ã©l por la noche del dicho dÃ-a 24 y por no haber en estos pueblos reloj pÃºblico para asegurarse en la hora terminan de su nacimiento. Es curioso advertir cÃ³mo en casi todos estos hermanos destacÃ³ alguna faceta no vulgar; singularidad que tuvo su expresiÃ³n cimera luminosa en el talento artÃstico de LujÃ¡n PÃ©rez y su revÃ©s negativo en el pobre Juan JosÃ©, que era, segÃºn un documento coetÃ¡neo, fatuo e inhÃbil; es decir, lisiado de cuerpo y de espÃritu. Respecto al otro hermano del imaginero, Carlos, hasta nosotros han llegado noticias que hablan de una acusada huraÃ±a que contrastaba con su habilidad para la labra de la madera, que aplicÃ³ de modo especial a la decoraciÃ³n de yugos y otros instrumentos de labranza. A la hora de hablar de la familia LujÃ¡n PÃ©rez serÃ-a injusto que silenciÃ¡ramos el nombre del presbÃtero don Fernando SÃ¡nchez Navarro, hermano de su madre, y que se constituyÃ³ de por vida -y aÃ±o despuÃ©s de muerto- en el Ã¡ngel tutelar de sus sobrinos. Su protecciÃ³n comienza desde que aquÃellos nacen, pues de todos es padrino de pila, y su celo cariÃ±oso le lleva, en el momento de otorgar testamento ante el escribano de GuÃ-a Miguel Ãlvarez Oramas, a condicionar el disfrute de sus bienes al cuidado y manutenciÃ³n de Juan JosÃ©, el sobrino malaventurado. Dadas estas premisas, acaso no sea fantasioso aventurar que el juvenil LujÃ¡n PÃ©rez encontrÃ³ decisivos alientos en el corazÃ³n y en la bolsa de su tÃ-o. En el testamento del presbÃtero SÃ¡nchez Navarro se descubre la buena posiciÃ³n econÃmica de que disfrutaba, ya que cuando se refiere a la declaraciÃ³n de terrenos, seÃ±ala como bienes suyos Ã©l por diversas compras que he hechos abundantes terrenos, aparte de otros habidos por herencia de su padre, tal uno Ã©l situado en la parte de arriba lindando con Los Nogales, que linda tambiÃ©n con el camino real que va a Artenara, con la Degollada de la Bruma y que viene a dar sobre las fuentes. Declara don Fernando por sus Ã³nicos y universales herederos a su hermana, Ana SÃ¡nchez y a su cuÃ±ado JosÃ© LujÃ¡n Bolaños, padres del artista. En caso de quedar sin sucesiÃ³n, los bienes deberÃ-an pasar a los hijos de su hermano Francisco. Pero en todos los casos sujeta esta disposiciÃ³n testamentaria a la obligaciÃ³n de pagar los tributos, y Ã©l tambiÃ©n de

mantener hasta su fallecimiento a Juan José, mi sobrino, fatuo e inh bil de poder mantenerse, aunque sea hombres. Luján Pérez naci , pues, en el seno de una regularmente situada familia de labradores. Su nacimiento en el pago de Las Tres Palmas, fue accidental, en época en que sus padres estaban en la casa de la finca familiar. Por documentos de entonces puede conocerse que la residencia habitual de la familia era una casa que tenían en el casco de Guía, en la calle de Enmedio (conocida también como la de San Antonio y de los Malrubios), en la que murieron él, su madre y sus hermanos Carlos y María José. Es muy probable que Luján Pérez, niño, ya viviera en Las Tres Palmas ya en la calle de Enmedio de la localidad, fuera instruido de las primeras letras en la Escuela que habían creado en el Hospicio los franciscanos, al lado de la iglesia levantada, a principios de 1700, en el lugar donde naciera la famosa monja sor Catalina de San Mateo. Jos  Luján Bolaños, padre del escultor, no circunscribi a su actividad a la agricultura, sino que también particip  en la política local. En un documento ante el escribano Pedro Tomás Ar  ez, en relación con el arrendamiento a medias de tierras labrad as donde llaman el Cortijo de la Caldera y de Las Mesas, consta que era Diputado Regidor de la villa. A partir de los datos de su nacimiento y confirmación, la noticia que conocemos relativa a la primera época de la vida de Luján, es de carácter legendario, y es una anécdota muy divulgada que don Juan Batista Palenzuela tom  de labios de un primo del escultor. Don Juan Batista fue un caballero guinense de larga vida- murió a los cien años en 1933- y también de largo amor por las cosas de su pueblo.  l fue durante muchísimo tiempo algo así como el oráculo de la tradición guinense. El libro de Santiago Tejera y la biografía de Gordillo escrita por el señor Moya se surtieron abundantemente en el arsenal de noticias de su memoria. Y fue una lástima que no tuviera don Juan Batista mayor afición de la que tuvo a la escritura, pues de seguro hubiera rescatado del olvido mucho material histórico y anecdótico del que hoy nos sentimos tan necesitados.  Refieren parientes muy cercanos -escribió don Juan en un cuaderno de notas- que a los nueve años fue llevado Luján por su madre a la ermita de Fontanales a hacer la primera comunión. Estaba encargado de la ermita un frayle que no debía ser tonto por lo que ocurrió: mientras su madre hablaba con el sacerdote en la sacristía, el niño qued  como extasiado ante la imagen de San Bartolomé, y, al salir el frayle acompañado de su madre y pararse junto al niño dijo éste que le gustaba mucho el santo, agregando que él  har a uno como éste, pero si tuviera mi cuchillo . Le regal  el cura una navaja y Luján qued  comprometido a hacerle un San Bartolomé, prometiéndole el sacerdote un regalo. Se vino Luján a su casa y cogió un trozo de madera de escob n; y a los quince días volvió con su preciosa copia del santo, pero tan exacta, con tanto parecido en los mínimos detalles, que el frayle exclam :  esto no es cosa humana. Aquí está la mano de Dios . Y al momento cogió al niño y se fue con él al Cabildo de Las Palmas y le expuso lo ocurrido y el mismo Cabildo se ocupó de la educación del peque o . Huelga decir que el relato debe más a la leyenda que a la historia. Porque quien influyó cerca de la familia de Luján para que éste fuera llevado de Guía a Las Palmas a iniciarse en los estudios artísticos, fue, a lo que parece, don Blas Sánchez Ochando, teniente del Regimiento de Guía de las Milicias Provinciales, que casó con dama guinense muy principal. Don Blas había nacido en Murcia, y este dato hace suponer que fuera el ejemplo de su paisano Salzillo el que le movió a preocuparse porque no se desperdiciaran las aptitudes que apuntaban en el muchacho nacido en Las Tres Palmas. Uno se pregunta: sin la presencia de este avisado murciano en el Guía de 1700 y pico, aislado, en un ambiente sin tradición artística, se hubiera acertado a encauzar adecuadamente las aptitudes de Luján Pérez? Es cierto que, según los resultados, sus cualidades eran de las que no pueden ser sofocadas por ningún género de limitaciones, pero no es menos verdad que sin la formación básica y los estímulos de toda clase que recibí en Las Palmas, probablemente no hubiera pasado de ser uno de los tantos fabricantes de santos que brotaron en las islas, un ama ado, sin duda con más habilidad y gusto que los otros, más artista si se quiere, pero de ninguna manera el maestro que llegó a ser. Su hazaña más sonada hubiera sido tal vez muy por el estilo de aquella que protagonizó un sacristán con ínfulas de gran organista, paisano suyo, que en cierta ocasión, después de escuchar nada menos que a Saint-Saens que interpretaba unos improvisos en el órgano de la iglesia de Guía - estrenado por el m sico y compositor francés a finales de 1900- exclam  con despectiva suficiencia:  Este señor de m sica no sabe ni papa Acerca de quién pudo aleccionar a Luján desde su llegada a Las Palmas, se citan varios nombres, destacando sobremanera por la importancia del descubrimiento el del maestro San Guillermo, dato que debemos a José Miguel Alzola, quien encontr  entre los viejos papeles de don Domingo Déniz la noticia de que  el primero que en la provincia trabaj  en la escultura con gusto y delicadeza es el conocido, aún vulgar y tradicionalmente, San Guillermo, excelente tallista, natural de Gran Canaria, que aleccionó a Luján Pérez, cuyo discípulo señaladamente aventaj  a su maestro,. Tampoco debe olvidarse las enseñanzas de dibujo que recibí de don Cristóbal Afonso, ni las que obtuvo en la entonces recién creada Escuela de Dibujo, fundada en 1782 por el De n Jerónimo de Roo, o en aquella otra Escuela gratuita de Dibujo de Las Palmas, patrocinada por la Real Sociedad Econ mica de Amigos del País, donde aprendería los primeros y rudimentarios conocimientos arquitectónicos. Dada su edad, es muy posible que Luján fuera compañero de infancia de los hermanos Montesdeoca y, andando el tiempo, trat  íntimamente a otros guinenses que como él ocuparon puestos sobresalientes en la historia de la isla y de los que consta su estima por el escultor: entre otros, don Pedro José Gordillo y Ramos, el canónigo inteligente arriscado que llegó a ser Presidente de las Cortes de Cádiz, y el poeta Rafael Bento y Travieso, quizás mucho más interesante por su vida complicada que por los méritos de su obra. -----NOTA: TEXTO EXTRAÍDO DEL LIBRO DE PEDRO GONZÁLEZ-SOSA "EL IMAGINERO JOS % LUJÁN P %REZ, NOTICIAS PARA UNA BIOGRAFÍA DEL HOMBRE. 1990".